

# LAS MICRO, PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS COMO ESTRATEGIA DE DISTRIBUCIÓN ECONÓMICA

*Shirley Benavides  
Vindas*

Investigadora la Escuela  
de Economía

## RESUMEN

Las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) forman parte importante del sector productivo en todos los países, por las características de flexibilidad ante las exigencias del mercado, por ser generadoras de empleo y auto empleo y porque han sido facilitadoras de una mejor distribución de los ingresos dentro de las sociedades a las que pertenecen; pero este papel fundamental no surge por sí mismo, se debe a los esfuerzos integrados de los diversos niveles que componen la competitividad sistémica: micro, meso, meta y macro; especialmente en mercados donde las diversas negociaciones comerciales en el ámbito internacional son relevantes en estos momentos.

Costa Rica no es un caso diferente al del resto del mundo, las MIPYME conforman alrededor del 97% de su parque empresarial, y la participación de las micro empresas ha presentado un acelerado aumento en la composición de la totalidad del parque empresarial, razón por la cual

deben considerarse diversas estrategias y políticas para fortalecerlas y desarrollarlas, con el propósito de que sigan cumpliendo su misión de ser democratizadoras económicas; situación que lleva a realizar esfuerzos concatenados por parte de los diversos actores involucrados.

Este artículo tiene como propósito presentar este tipo de empresas como una estrategia por parte de los gobiernos para hacerle frente a uno de los problemas que siempre se le ha presentado a la economía, la adecuada distribución de la riqueza a través de la generación de fuentes importantes de empleo con que cuentan los países. En los siguientes párrafos se exponen datos que demuestran esa posibilidad, el lector no encontrará aspectos de gestión o del nivel micro, ya que no es el enfoque que se pretende en este espacio.

## SUMMARY

The micro, small and medium companies (MIPYME) they are important part of the productive sector in all the countries, for

the characteristics of flexibility before the demands of the market; to be generating of employment and car employment and, therefore, they have been facilitators of a better distribution of the revenues inside the societies to those that belong; but this fundamental list doesn't arise for itself, she/he is due to the integrated efforts of the diverse levels that they compose the systemic competitiveness: micro, meso, goal and macro; especially in markets where the diverse commercial negotiations at international level are excellent in these moments.

Costa Rica is not a case different to that of the rest of the world, the MIPYME conforms around 97% of its managerial park, and the participation of the micro companies has presented a quick increase in the composition of the entirety of the managerial park, reason for which should consider diverse strategies and politicians to strengthen them and to develop them, with the purpose that they continue completing its mission of being economic democratizadoras; situation that takes to carry out efforts linked on the part of the diverse involved actors.

The present article has as purpose to present to this type of companies like a strategy on the part of the governments to make him in front of one of the problems that has been presented always to the economy, the appropriate distribution of the wealth through the generation of important sources of employment with which they count the countries. In the following paragraphs it is exposed data that demonstrate that possibility, the reader she/he won't find administration aspects or of the level micro, since it is not the focus it is sought in this space.

## **LAS MIPYME EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL BAJO UN ENFOQUE SISTÉMICO**

**E**l papel que están teniendo las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) en los países ha sido fundamental para fortalecer el desarrollo y crecimiento econó-

mico de los pueblos, esto ha sido el resultado del mejoramiento de su desempeño dentro de la estructura productiva de las naciones, situación que las ha ubicado dentro de una misión vital para el desarrollo y la creación de empleo, y las ha convertido en un instrumento para facilitar la mejor distribución del ingreso entre los integrantes de las sociedades, razón por la cual las MIPYME deben ser estimuladas desde diferentes ángulos como lo señala la competitividad sistémica en sus cuatro niveles: macro, meso, meta y micro.

Según Klaus Esser, Wolfgang Hillebrand, Dirk Messner y Jörg Meyer-Stamer (agosto, 1996:41): "Los países más competitivos poseen: i) en el nivel meta, estructuras básicas de organización jurídica, política y económica, capacidad social de organización e integración, y capacidad de los actores para la interacción estratégica; ii) un contexto macro que exige mayor eficacia de las empresas; iii) un nivel meso estructurado donde el Estado y los actores sociales desarrollen políticas de apoyo específico, fomentan la formación de estructuras y articulan los procesos de aprendizaje a nivel de la sociedad, y iv) en el nivel micro un gran número de empresas que buscan simultáneamente la eficiencia, calidad, flexibilidad y rapidez de reacción, estando muchas de ellas articuladas en redes de colaboración recíproca".

Todo esto debe facilitar la integración social que va más allá de

una tradicional reforma macroeconómica y fortalecer el potencial empresarial e innovador en los individuos. Por lo tanto, el papel que juegan los procesos de aprendizaje, desde los más formalizados hasta los más básicos, es fundamental para apoyar una cultura empresarial sólida en el país, por parte de los gobiernos para facilitar la distribución de los ingresos a través de la generación de empleos de las MIPYME.

La competitividad sistémica en los países latinoamericanos ha tenido una serie de obstáculos que la han hecho compleja de alcanzar en todo su potencial. Debido a los entornos político-legales con que cuentan estos países, la voluntad política y la maraña de normativas en muchos casos no facilitan la capacidad de organización, integración y gestión de los diferentes actores sociales involucrados con el sector empresarial. Son necesarias la conciencia y la voluntad de los gobernantes y el sector empresarial para el adecuado y sostenible desarrollo de las MIPYME, que a su vez son fuentes de empleo digno y remunerado, combaten así la franja de pobreza con que cuentan los países latinoamericanos y colaboran con una mejor distribución del ingreso entre los integrantes de la sociedad a que pertenecen.



El escenario que existe para las MIPYME es complejo, no sólo por los obstáculos que se les presenta a lo interno de los países a los cuales pertenecen, sino también por la apertura de mercados y la internacionalización de las economías, aspectos que se convierten en una fuerte presión para su desempeño, ya que los obligan a estar en una constante evaluación de sus diversos procesos productivos, de comercialización y de diseño de productos y servicios, los cuales deben ser de alta calidad para lograr mantenerse y posicionarse en el mercado.

Además, el ciclo de producción se debe acortar para hacer frente a una demanda cada vez más diferenciada, que exigen, en muchas ocasiones, avances radicales e innovadores en la gestión de la tecnología, si eso no se logra, el ciclo de vida de las MIPYME, en particular, será muy corto y sus efectos en la distribución del ingreso, a través de la generación de fuentes de empleo y el valor agregado que deben dar a la economía, se disminuiría sustancialmente como mecanismo de democratización económica.

Lo complejo del entorno empresarial, especialmente ante la apertura y negociaciones de tratados de libre comercio entre los países, hace necesario tener presente en las negociaciones

de intercambio comercial que se realizan entre las diversas regiones o países, la valoración por parte de los gobernantes y representantes gremiales de los impactos positivos o negativos que dichos acuerdos podrían generar sobre el desarrollo de las MIPYME, ya que como señaló Albert Berry (1998:1), del Departamento de Economía de la Universidad de Toronto, Canadá, cuando indica: "No hay otro sector importante con el potencial de generar un gran número de empleos con renta adecuada. La experiencia de otros países muestra que este sector puede cumplir un papel auxiliar relevante en condiciones apropiadas y con apoyo adecuado. Distintas comprobaciones de los países de la región sugieren que hay un gran potencial en sus sectores de empresa mediana y pequeña, pero tanto la experiencia en otras partes del mundo como la lógica económica reafirman que será necesario un sistema apoyo fuerte y coherente si se quiere aprovechar ese potencial plena y racionalmente. En el pasado, la falta de ese sistema ha sido notoria en la mayoría de los países latinoamericanos y los que no corrigen esta deficiencia pueden sufrir graves consecuencias económicas y sociales".

Por tales motivos, los procesos de negociación comercial que se realicen deben contar con la participación y el análisis cuidadoso de los efectos a corto, mediano y largo plazo sobre este tipo de empresas, con el propósito de fortalecerlas e incluso poder llegar a desarrollar y generar un vínculo im-

portante con las empresas grandes del futuro, que son el resultado de la estimulación del sector de algunas MIPYME, especialmente de alta tecnología y los pertenecientes a sectores dinámicos de la economía o con la generación de encadenamientos productivos, entre empresas grandes o transnacionales y dichas unidades productivas de pequeño y mediano tamaño, con la cual se mejoraría la distribución económica en los países en vías de desarrollo, como es el caso de Costa Rica.

Algunas experiencias importante que se deben resaltar, ya que han favorecido una mejor distribución de los recursos en sus economías a través del fortalecimiento de las MIPYME por parte de los gobiernos, han sido: Alemania, Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, quienes desde la época de los años cincuenta tienen, dentro de una visión sistemática, un grupo de programas de asistencia integrales a la pequeña y mediana empresa, en estos casos los países han asumido que las PYME son el motor del desarrollo económico y social, ya que contribuyen a la generación de empleo lo cual constituye una base para disminuir la pobreza y, lo más importante, son un medio para alcanzar una mejor democratización económica, situación que los llevó a realizar esfuerzos coordinados desde diversos actores y perspectivas para impulsar esfuerzos consistentes en el desarrollo de un parque empresarial que facilite a las PYME participar cada vez más en la generación de empleo y en el

aporte a la producción interna de los países e incluir las adecuadas negociaciones de intercambio comercial con otros países.

Además, se puede mencionar las economías más eficientes del mundo como Taiwán y Hong Kong, quienes poseen una fuerte base de pequeñas empresas. Japón ha sido el prototipo de la economía en que la empresa mediana y pequeña tiene un papel importante, especialmente en la generación de encadenamientos productivos con empresas grandes ligadas, en su mayoría, a la exportación. Ha sido importante la participación de las PYME en los mercados dentro de las cadenas globales de mercancías, mediante la interrelación y el papel que asumen en los distintos mercados de la cadena; con una visión sistémica para el logro de este tipo de empresas y una mejora en la distribución entre los diversos estratos de la sociedad.

El desempeño de las pequeñas y medianas empresas en las economías más poderosas del mundo, está siendo muy exitosa. Las PYME de esos países se encuentran ubicadas en el punto más alto de todas las empresas que han tenido el crecimiento más elevado. Es decir, las empresas de mayor crecimiento en el mundo son las de estos tamaños y, de ellas, las de mejor desempeño son PYME jóvenes con altos niveles de innovación tecnológica. En la mayoría de los países desarrollados, la tasa de creación de nuevos empleos de las PYME (y de las más jóvenes) excede a la de las grandes empresas.

Por otra parte, en el caso de Centroamericana y la República Dominicana, una investigación de la CEPAL auspiciada por la Agencia Alemana para el desarrollo (GTZ, Nov. 2000:15), refleja que las PYME tienen una gran importancia económica para los países del área, básicamente como generadoras de empleo e ingresos familiares. El número de establecimientos en la región asciende a 42.186 de los cuales el 64% se ubican en Guatemala, un 12% en Nicaragua, un 10% en Costa Rica, y el resto de los porcentajes con menor impacto en los otros países. En términos de empleo, generaron en 1999 aproximadamente 774.842 puestos, la mayoría distribuidos en Guatemala (56%) y en Costa Rica (18%), cada una de las empresas tiene un promedio del 57.9 empleos. Particularmente en Nicaragua una empresa emplea en promedio 105.8 trabajadores, en Costa Rica con 65.8. La contribución porcentual que hacen las PYME al total de la población económicamente activa de la industria es bastante significativa en Guatemala, donde el aporte es de 55.2%, muy por encima del resto de los países donde el porcentaje se ubica cercano al 20%. Resultados que demuestran que las PYME no constituyen un actor marginal en las economías del área, sino uno relevante, especialmente como generador de empleo.

Por su parte, René A. Hernández (2001:9), en otro estudio sobre Centroamérica, indica que: *“El sector de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) se ha convertido en un importante centro*

de atención y debate en Centroamérica. Esto se debe en buena medida a su paradójica situación: es extremadamente importante en la generación de empleos y a la vez se encuentra al margen de las actividades más dinámicas de la economía, incluyendo al sector exportador. Durante la primera mitad de los años noventa, en El Salvador, Guatemala y Nicaragua, las MIPYME absorbían alrededor del 80% de la población económicamente activa (PEA) urbana de la industria, el comercio y los servicios. Dicha cifra era de 65% para Costa Rica. La contribución de la MIPYME al producto interno bruto (PIB) se estima en 11%, 24%, 31% y 18% en Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras en el mismo período respectivamente”.

Hernández (2001:21) agrega en su estudio que: “Las PYMES generan empleo y las microempresas autoempleo [...] las PYMES constituyen la fuente más importante de generación de empleo [...] la participación de las PYMES en el empleo es mayor que en la producción. Esto es previsible incluso desde un punto de vista intuitivo, si se consideran las diferencias de productividad existentes entre las PYMES y las grandes empresas”.

Ante la importancia de las MIPYME se hace necesario generar una serie de esfuerzos para mejorar la competitividad de este tipo de empresas, debido a que por su tamaño y poder de negociación, pueden ser las más débiles ante los procesos de globalización y apertura co-



mercial, especialmente cuando entran a negociar países pequeños con grandes potencias comerciales. Esta situación ha hecho que las Naciones Unidas a través de su Secretaría de la UNCTAD, realice una serie de pronunciamientos en materia de desarrollo empresarial estableciendo un Plan de acción en la IX UNCTAD y que fue reconfirmado en la X UNCTAD en el 2001 en Ginebra, bajo la temática del: “Aumento de la competitividad de las PyMEs en el marco de la inversión extranjera directa en los países en desarrollo”, en el cual se estableció: “El crecimiento y la supervivencia de las PYMES en una economía en trance de mundialización precisan la adopción, a nivel nacional e internacional, de políticas y programas que permitan a estas empresas competir en el país y en el extranjero. En el plano nacional hacen falta nuevas estructuras de apoyo, como programas de fomento de la capacidad empresarial y el desarrollo de la capacidad de innovación para cumplir las nuevas normas internacionales sobre calidad, sanidad y seguridad de los productos. Existen varias medidas que pueden mejorar el acceso de las PYMES a los mercados, la

*financiación, las técnicas comerciales y la tecnología” (Párrafo 82).*

Las Naciones Unidas hacen conciencia sobre la importancia de las PYME para las economías y la necesidad de vincularlas bajo este panorama la globalización con las nuevas estrategias de producción de las empresas transnacionales que han abierto oportunidades de vínculos entre las empresas transnacionales y las MIPYME, aunque la inmensa mayoría de ellas siguen desvinculadas de las empresas transnacionales, perdiendo los beneficios potenciales en materia de transmisión de tecnología, acceso a los mercados, información y financiación. Por tanto, parece apropiado examinar los programas y las medidas que podrían poner a las MIPYME en mejor situación para la asociación a fin de beneficiarse de esos vínculos, una de dichas medidas es generar políticas y estrategias que faciliten adecuados encañamientos los cuales favorezcan una mejor distribución de los diversos recursos con que se cuenta, bajo una perspectiva democratizadora para lograr sociedades más justas.

Es posible que el apoyo integral que los gobiernos den a las MIPYME genere crecimiento económico, esto a través del impulso y ejecución de políticas y estrategias en el ámbito interno que les facilite el mejoramiento de su productividad y por ende den como resultado una mejor distribución del ingreso nacional, lo cual debe de convertirse en un aspecto fundamental para el de-

sarrollo sostenido de una economía, por medio de políticas, estrategias y tácticas gubernamentales coherentes que favorezcan en los diversos niveles de la competitividad: macro, meso, meta y micro y el factor de endogeneidad territorial, con el propósito de considerar que los territorios a nivel: local, regional, nacional y supranacional se integren en segmentos específicos de cadenas de valor agregado global, y faciliten la competitividad real del parque empresarial de las MIPYME, que en el caso de Costa Rica ronda el 97% de las empresas.

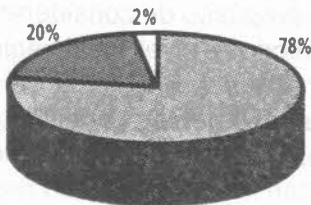
#### **EL CASO DE COSTA RICA: MIPYME**

En el caso de Costa Rica, las micro, pequeñas y medianas empresas han tenido un efecto importante entre sus pobladores al igual que otras regiones del mundo, esto se demuestra en la composición del parque empresarial, como se presenta en el gráfico 1, su nivel de participación absoluta y relativa es bastante importante. Además, como se expondrá, este tipo de empresas aunque aportan poco en términos fiscales, lo cual es lógico por el tamaño productivo que poseen, sí tienen un impacto relativamente positivo en la generación de empleo y autoempleo y por lo tanto, mejoran la distribución de los recursos en la sociedad.

La distribución anterior indica que se ha generado un 23.3% del empleo privado y un 19.9% del total de empleos, según estudios de FUNDES de Costa Rica (2001:24),



**Gráfico 1: Distribución del parque empresarial costarricense.**



Fuente: FUNDES, 2001 página 24.

porcentajes que podrían aumentar con adecuadas políticas de fortalecimiento a las PYME, esto desde una perspectiva sistémica e integral en los diversos niveles, en los cuales los diversos actores, especialmente quienes integran ese tipo de empresas, participen en mayor medida por una parte en las negociaciones de los tratados de libre comercio y por otro lado, junto con el Ministerio de Económica, ente rector y generador de políticas empresariales según la Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas empresas, número 8262, en el desarrollo de políticas que las fortalezcan y les permitan encadenarse con empresas mayores mediante la adecuada calidad de sus servicios y productos y el volumen requerido para ser competitivos.

El parque empresarial costarricense dentro de su estructura or-

ganizativa ha generado una oportunidad importante de fuentes de empleos, aunque tal vez no los suficientes, según los datos aportados por la Caja Costarricense de Seguro Social en el 2004.

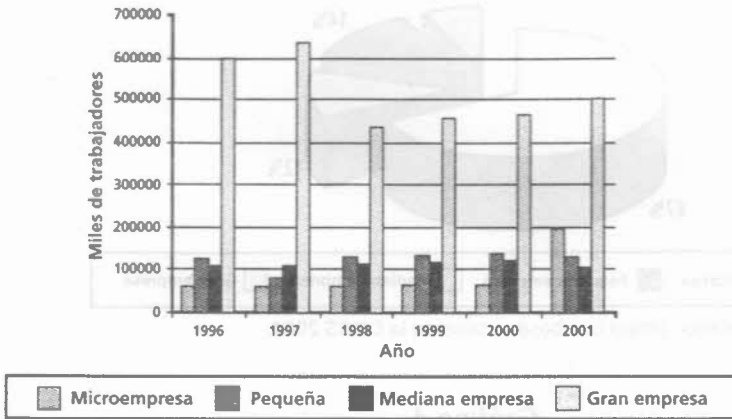
Como se puede apreciar en el gráfico 2, las grandes empresas son las que han continuado siendo el mayor empleador en Costa Rica con aproximadamente 500.000 en el 2001, pese a ello es importante destacar que son las microempresas las que han tenido un mayor<sup>1</sup> repunte en la conformación empresarial, especialmente en los primeros años del nuevo milenio con un aproximado de 200.000 empleos, lo cual ha generado autoempleo y por ende ingresos directos a más familias costarricenses.

Las microempresas como fuentes de trabajo, pasaron de tener alrededor de 50.000 empleos antes del año 2000 a 200.000 en el periodo 2001, es importante mencionar que son empresas formales ya que se encuentran registradas como contribuyentes en la CCSS, lo que puede insinuar que el total de empleados generados es mucho más debido a todas las microempresas que se encuentran en la economía informal del país. Este aumento demuestra que este tipo de empresas pueden ser una estrategia importante para democratizar el ingreso, ya que se convierten en unidades productivas que generan más empleos dentro del sector

1. La CCSS proporcionó a finales del 2004 datos actualizados al 2001, razón por la cual no se incluyen los más recientes, ya que la fuente principal no cuenta con ellos.



**Gráfico 2**  
**Costa Rica: Número de trabajadores según tamaño de la empresa.**  
**1996-2001**



Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por la CCSS 2004.

privado y que con adecuadas políticas de desarrollo, se tornarían sostenibles en el tiempo.

En adición a lo anterior, se presentan los gráficos siguientes los cuales brindan información sobre la composición del total de empleos y como ha venido evolucionando en los pasados 5 años en Costa Rica, según surge de la comparación de los gráficos 3 y 4.

Como se puede observar, las microempresas entre junio del 1996 y ese mismo mes en el año 2001, presentaron un aumentado en su participación del parque en un 14%, en apenas 5 años, restando participación en su mayoría a las grandes empresas, en su función de em-

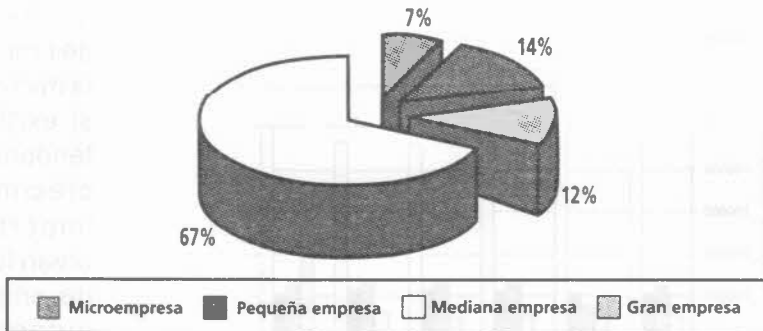
pleadores, no se podría señalar que existe un éxodo de ese tipo de empresa a la micro, pero sí existe una tendencia de crecimiento importante, crean fuentes de empleo y autoempleo que generan una democratización económica relevante. En el caso de la conformación de las medianas y pequeñas se mantienen prácticamente igual para ese mismo período.

Por otra parte, con el propósito de conocer el aporte de las empresas a los ingresos del estado, se presenta la información, en el cuadro 1, suministrada por la Dirección General de Tributación, para los períodos 1998-2003, en lo que corresponde a nivel de renta, ventas y en el caso de los grandes contribuyentes, consumo<sup>2</sup>.

Como se aprecia en los datos, con excepción del período de 1998, el impuesto de la renta es el que genera mayores ingresos al estado, en los cinco años que se presentan este impuesto se incrementó tres

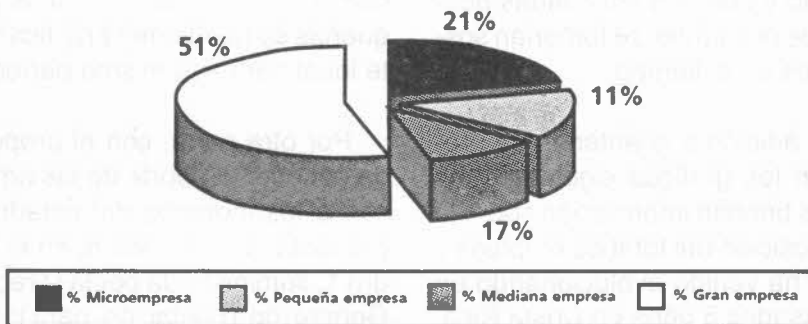
2. Es importante señalar que la Dirección General de Tributación no tiene clasificados los contribuyentes por micro, pequeños, medianos y grandes empresas; sino que presenta dos clasificaciones: 1. Grandes contribuyentes, que corresponden a grandes empresas y algunas medianas y; 2. al Régimen Simplificado, en el cual se encuentran micros, pequeñas y tal vez algunas medianas.

**Gráfico 3**  
**Costa Rica: Composición porcentual del número de**  
**trabajadores según tamaño de la empresa.**  
**Junio 1996**



Fuente: Elaboración propia con base a datos de la CCSS 2004.

**Gráfico 4**  
**Costa Rica: Composición porcentual del número de**  
**trabajadores según tamaño de la empresa**  
**Junio 2001**



Fuente: Elaboración propia con base a datos de la CCSS 2004.

**Cuadro 1**  
**Monto de Recaudación de Grandes Contribuyentes para los im-**  
**puestos de Renta, Ventas y Consumo. Períodos 1998 al 2003.**  
**En millones de colones<sup>3</sup>**

Impuesto	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Renta	50.873	79.565	103.265	87.311	133.244	160.858
Ventas	54.174	65.893	73.098	95.431	102.070	102.062
Consumo	26.371	27.387	23.816	22.196	11.628	12.955

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Dirección General de Tributación, setiembre, 2004.

3. No se incluyeron otros impuestos por ser su participación muy baja en relación con los 3 citados.

veces. Además, para el 2004, según lo señaló la misma fuente en los principales medios de comunicación, el incremento de lo recaudado por la renta fue bastante superior, lo cual se cree fue motivado por las sanciones que establece la ley de renta actual. Situación similar, pero en menor proporción, aproximadamente un 100%, se incrementaron los ingresos por ventas; en contraposición con el impuesto al consumo, que sí presentó una disminución del 50% aproximadamente.

El sector empresarial en Costa Rica proporciona una parte importante a los ingresos del Estado, vía impuesto sobre la renta, según las utilidades declaradas por este sector y que, además, se les cobra otros impuestos menores como los de las Salas de Juego, el cual pasó de tres mil millones de colones en 1998 a trescientos cincuenta y cuatro mil millones en el 2003, en este mismo año el impuesto de un 1% al patrimonio de las empresas sumó trescientos setenta y un millones de colones.

En el caso del Régimen Simplificado se presentó el comportamiento en los ingresos de ventas y renta según lo reportado por la Dirección General de Tributación (ver cuadro 2).

Según ese cuadro, el incremento de los ingresos generados por la recaudación del impuesto de renta, en el período de cuatro años, fue de alrededor del 62%; situación que se contrapone con el comportamiento de las ventas grabadas que tuvo una disminución en más de cien mil millones de colones, pese a ello su aporte al fisco ha sido relevante por parte de las micro y pequeñas empresas.

En función de los resultados anteriores, se puede señalar que las grandes empresas en Costa Rica, son las generadoras de la mayoría de los ingresos tributarios del país, por lo que su valor agregado en ingresos y en producción continúa siendo más relevante que el resto de empresas que conforman el parque empresarial; situación que se

**Cuadro 2**  
**Monto de Recaudación del Régimen Simplificado para los**  
**impuestos de Renta y Ventas. Períodos 1999 al 2003<sup>4</sup>.**  
**Montos en colones corrientes**

<i>Impuesto</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>
Renta	239.986.612	229.114.460	306.270.744	475.344.558	382.947.587
Ventas	602.085.790	547.791.274	617.730.998	737.346.122	520.757.467

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Dirección General de Tributación, setiembre, 2004.

4. El año 1998 no fue proporcionado por la Dirección General de Tributación Directa, por estar prescrito por ley, lo cual hace que no tengan los datos en el sistema.

presenta por la capacidad de generar un mayor volumen de producción y por la calidad requerida por el mercado con que cuentan, la cual se favorece por el tipo de tecnología de punta utilizada en sus procesos productivos, en contraposición con la que utilizan empresas pequeñas y micros, que no cuentan con recursos financieros exce- dentes para invertir en ese campo.

Por otra parte, la relevancia relativa de las MIPYME en el desarrollo del país que ha demostrado ser una estrategia de democratización económica importante, generó un esfuerzo relevante con la aprobación de la Ley 8262 de Fortalecimiento Empresarial, en la cual se establece el marco regulador y de estímulo mediante el enfoque sistémico, con el propósito de desarrollar este tipo de empresas y así contar con una mejor distribución de las fuentes de empleo y de los diversos recursos que se generen en el país; mediante esta normativa se estableció en sus primeros párrafos los siguientes objetivos nacionales para el sector empresarial:

**ARTÍCULO 1.** *La presente Ley tiene por objeto crear un marco normativo que promueva un sistema estratégico integrado de desarrollo de largo plazo, el cual permita el desarrollo productivo de las pequeñas y medianas empresas, en adelante PYMES, y posicione a este sector como protagonista, cuyo dinamismo contribuya al proceso de desarrollo económico y social del país, mediante la generación de*

*empleo y el mejoramiento de las condiciones productivas y de acceso a la riqueza.*

**ARTÍCULO 2.** *Los objetivos específicos de esta Ley serán:*

*a) Fomentar el desarrollo integral de las PYMES, en consideración de sus aptitudes para la generación de empleo, la democratización económica, el desarrollo regional, los encadenamientos entre sectores económicos, el aprovechamiento de pequeños capitales y la capacidad empresarial de los costarricenses.*

*b) Establecer la organización institucional de apoyo a las PYMES, mediante la definición del ente rector, sus funciones y la relación*



*sistémica de este con las instituciones de apoyo a los programas específicos, así como los*

*mecanismos y las herramientas de coordinación.*

*c) Promover el establecimiento de condiciones de apoyo equivalentes a las que se otorgan a las PYMES en otras naciones.*

*d) Procurar la formación de mercados altamente competitivos, mediante el fomento de la creación permanente y el funcionamiento de mayor cantidad de PYMES.*

*e) Inducir el establecimiento de mejores condiciones del entorno*

institucional para la creación y operación de PYMES.

f) Facilitar el acceso de PYMES a mercados de bienes y servicios.

**ARTÍCULO 3.** Para todos los efectos de esta Ley y de las políticas y los programas estatales o de instituciones públicas de apoyo a las PYMES, se entiende por pequeña y mediana empresa (PYME) toda unidad productiva de carácter permanente que disponga de recursos físicos estables y de recursos humanos, los maneje y opere, bajo la figura de persona física o persona jurídica, en actividades industriales, comerciales o de servicios<sup>5</sup>.

La Ley permite establecer el marco necesario para estimular la competitividad de este tipo de empresas mediante una visión sistémica, facilitando, al menos en la teoría, los encadenamientos productivos con empresas de mayor nivel o tamaño, con lo cual se garantizan una demanda adecuada para su estructura productiva y de costos, así como el generar curvas de aprendizaje y transferencia de tecnologías con lo que mejoraran su competitividad y las fortalezcan como estrategia de distribución de recursos en la sociedad.

El problema que presenta nuestro país en materia de estrategias para fortalecer las MIPYME a través de los ambiciosos objetivos propuestos por dicha ley, ha tenido

varias aristas tales como: la instancia para generar encadenamientos productivos del Programa de Costa Rica Provee, el cual está conformado por sólo dos o tres funcionarios que sirven de enlace entre las MIPYME y las grandes empresas, quienes no son suficientes para lograr de manera adecuada tan compleja estrategia de inserción empresarial en el mercado actual; pese a ello, según datos de PROCOMER, entre el 2001 y el 2004 se pasó de 1 vinculación concreta a 68, acumulando en ese período 100 vinculaciones de 500 evaluaciones a PYME realizadas; por su parte, el MEIC no ha podido desempeñar de manera óptima su papel como rector del sector empresarial, sus esfuerzos no se perciben como se espera que fuesen en la sociedad, no ha logrado desarrollar políticas a largo plazo y mecanismos de control que garanticen que todos los esfuerzos que han realizado tengan un impacto positivo en el fortalecimiento de las MIPYME en Costa Rica, según lo establecen los siguientes artículos:

**ARTÍCULO 21.** El MEIC promoverá el comercio interno de las PYMES, y con ello procurará fortalecer la comercialización de sus productos en el mercado nacional; en cumplimiento de lo anterior, se promoverán las siguientes acciones:

a) Fortalecer el encadenamiento productivo y las alianzas estratégicas.

5. Aunque la Ley no se refiere de manera directa en sus primeros articulados a las microempresas, por formar parte del parque empresarial, dicha normativa las beneficia en todos sus alcances y la debe de estimular y promover lo mismo que al resto de este sector privado.

- b) Organizar ferias locales y centros de exhibición e información permanentes.
- c) Procurar el enlace entre las PYMES y la gran empresa.
- d) Establecer un centro promotor de diseño.
- e) Todas las actividades similares que permitan dinamizar mercados en beneficio de las PYMES.

**ARTÍCULO 22.** El MEIC coordinará y articulará la creación de programas sectoriales de capacitación y asistencia técnica, velando porque la calidad, evaluación y formación empresarial respondan a los requerimientos de las PYMES, en forma tal que el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), los centros de enseñanza, las universidades y los institutos técnicos y tecnológicos, sin perjuicio de su autonomía, tengan en cuenta lo dispuesto en la presente Ley, para el efecto de establecer programas de educación y extensión, así como cátedras especiales para las PYMES, y promover la iniciativa empresarial; para lograrlo, el INA, las universidades y otras instituciones, en asocio, procurarán estructurar programas sectoriales en coordinación con el sector privado y el MEIC.

**ARTÍCULO 23.** Por medio del Sistema de Información Empresarial Costarricense (SIEC); el MEIC promoverá, estimulará y articulará un portal empresarial, que servirá de apoyo al desarrollo empresarial. Este portal con-

tendrá información sobre instituciones asesoras, iniciativas políticas, promoción y difusión, mediante la creación de un servicio de visitas, contactos empresariales y oportunidades en nuevos mercados, registro de acciones y programas de apoyo, tramitología, promoción y lugar de visita a sectores, así como todo lo que permita identificar oportunidades de desarrollo tecnológico, de negocios y de progreso integral.

**ARTÍCULO 24.** Como parte de la política empresarial, se promoverá el concepto de desarrollo empresarial sostenible, dirigido a armonizar la producción empresarial con los recursos naturales y la calidad de vida de los habitantes. Con este fin, se promoverá la transferencia de tecnología, y sana y actualizada y la capacitación empresarial en el uso de formas preventivas, como la producción más limpia.

Pese a las atribuciones que le da la Ley al Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC), tanto en el sector empresarial como en los círculos académicos no se denotan claramente los diversos esfuerzos que este ministerio esta llevando a cabo para cumplir con esta normativa, aunque se formalizó la Dirección General de la PYME, antiguo Fomento Industrial, como lo es el desarrollo de políticas empresariales y el mejoramiento del SIEC, ya que no se han llevado a cabo de manera adecuada y actualizada para facilitar

el desarrollo empresarial, incluido la información necesaria para la toma de decisiones en el ámbito interno por parte del empresario, para lo cual el SIEC sería una herramienta de información valiosa ya que debería contener todos los indicadores financieros, económico y productivos básicos para orientar la gestión de este tipo de empresas, que en la mayoría de los casos no cuentan con recursos para obtener a través de ellas mismas o terceros ese tipo de información para su propia retroalimentación en su desempeño.

En conclusión, son destacables los esfuerzos que se han realizado por parte del Gobierno para mejorar dicho tipo de empresas, con lo cual se lograrán mejores resultados relacionados con el esfuerzo social en lo referente a la producción y distribución nacional, pese a ello, queda mucho por hacer por las instancias gubernamentales encargadas de mejorar la calidad de vida de la sociedad en cuanto a la competitividad de las MIPYME costarricenses.

### **PROPUESTA DE MEJORAMIENTO PARA LA COMPETITIVIDAD DE LAS MIPYME**

Para facilitar la estrategia de una mejor distribución económica por medio de las MIPYME en economías como las latinoamericanas, es fundamental el desarrollo de condi-

ciones en esos países que faciliten el logro de una competitividad desde la perspectiva sistémica, esto debido a que no son suficientes los esfuerzos aislados de los diversos sectores o actores involucrados de manera directa o indirecta en los procesos productivos de las naciones.

Por un lado, es necesario eliminar, hasta donde sea posible, las insuficiencias u obstáculos que el entorno interno les genera, a través de la orientación mediante políticas y estrategias que den como resultado el adecuado desempeño empresarial en mercados cada vez más exigentes, especialmente en escenarios como los actuales, en los cuales la apertura comercial obliga a elevar la productividad de las empresas y se convierte en el primer peldaño para generar la competitividad a nivel micro, razón por la cual los esfuerzos para mejorar este nivel deben de contar con los controles e indicadores necesarios que comprueben la efectividad del apoyo, y no que se estén aplicando programas por cumplir una cuota simplemente, sino que les facilite mantenerse en la etapa del ciclo de vida de la maduración empresarial.

Para garantizar que todos los países disfruten los beneficios de la mundialización, es necesario responder a los complejos retos que plantearán la interdependencia del comercio, el financiamiento y las inversiones. En particular, es necesario





integrar mejor en el análisis y las negociaciones comerciales y de inversiones extranjeras, las estrategias de financiamiento, el manejo y curvas de aprendizaje de las tecnologías y el desarrollo de la empresa de manera integrada ante las exigencias de los mercados, con el propósito de identificar los principales retos; para lo cual es fundamental la adecuada participación de los actores de la sociedad y del gobierno involucrados con este tipo de empresas (nivel meso y meta) en el debate y la generación de propuestas de fortalecimiento y mejoramiento empresarial para hacerlas más competitivas en un mercado cada vez más exigente.

En la esfera del desarrollo de las empresas, se debería reunir y analizar datos sobre las mejores prácticas nacionales que estimulan el desarrollo de las empresas; encontrar medios para que las MIPYME de los países en desarrollo cumplan las normas internacionales y accedan a las nuevas tecnologías mediante la creación de redes y la formación de asociaciones que faciliten su socialización para ampliar las curvas de aprendizaje; además de analizar la relación entre las MIPYME y las empresas transnacionales para generar mecanismos de encadenamientos productivos entre ambas y así fortalecer a las unidades de producción pequeñas, para convertirlas en adecuadas distribuidoras de los recursos económicos con que cuenta el país.

Los gobiernos deben determinar los sectores más dinámicos dentro

de las condiciones con que cuentan los países, priorizar aquellas actividades o ramas productivas que tengan una capacidad importante para generar valor agregado, con el propósito de distribuir mejor los recursos con que se cuenta y garantizar que a mediano y largo plazo se tendrán resultados positivos en el desarrollo de los países, con lo cual se facilita la democratización económica dentro de la sociedad debido a que las MIPYME juegan un papel estratégico como se ha venido señalando supra.

Es importante recordar que las ventajas comparativas se heredan, pero las competitivas se deben crear a través de todos los mecanismos de los diversos niveles que se han venido discutiendo: micro, meso, meta y macro, esto genera una competitividad sistémica, al menos por tres razones según René Hernández (2001:16-17):

a) Una empresa en general no es comparativa por sí misma, especialmente si no cuenta con un entorno de apoyo a proveedores, o servicios orientados a la producción, o una presión competitiva de competidores locales. La competitividad en el nivel micro está basada en la interacción. El aprendizaje por interacción (*learning-by-interacting*) es clave en el proceso de innovación, especialmente cuando se constituye ventajas competitivas dinámicas.

b) Un entorno que favorece la competitividad se encuentra arraigado en un sistema nacional

de normas, reglas, valores e instituciones que definen los incentivos que moldean el comportamiento de las empresas.



c) El estado tiene un papel decisivo en el momento de definir el desarrollo industrial y la reestructuración productiva de un país, especialmente bajo las nuevas modalidades de gobernabilidad”.

Razón por la cual es fundamental realizar diagnósticos integrales, no sólo a nivel micro o macroeconómico, sino también los esfuerzos o estrategias que se han venido estableciendo por parte de las cámaras de empresarios, fundaciones, ONG, universidades, ministerios, instituciones públicas en general, que de una u otra forma afectan la competitividad del sector empresarial en cualquier país, esto especialmente ante los procesos de apertura comercial, en los cuales los más débiles son los grandes perdedores del proceso, con lo cual no se logra mejorar una adecuada distribución económica en esas sociedades.

Por lo tanto, todo el apoyo a las MIPYME debe orientarse de manera concatenada y sistemática para convertirlas en verdaderas estrategias de democratización económica. Se debe tener claro que por la baja productividad que presentan en la mayoría de los casos, se hace necesario la adecuada capacitación

del recurso humano con respecto al factor tecnológico y gerencial, lo cual es de vital importancia para su fortalecimiento y mejora en su productividad.

Esto impacta en la alta calidad en los productos o servicios que ofrecen, para competir mejor en los mercados y así aumentar su nivel de ingreso, aspecto que se facilita a través de la incorporación en las cadenas productivas de los mercados a que pertenecen y, si fuera posible, también a los externos, situación que ha sido un éxito en PYME europeas y asiáticas que laboran en un contexto de complementariedad y cooperación con empresas de mayor tamaño, lo cual denota una cultura de encadenamientos productivos, hacia delante o hacia atrás, que debe estimularse en países como los nuestros.

Dentro de la panorámica anterior, es importante reflexionar sobre los diversos esfuerzos que el país ha estado realizando con el propósito de fortalecer las MIPYME y así lograr convertirlas en una adecuada estrategia de distribución económica en nuestro medio, por lo tanto, un factor importante por considerar y por valorar es la actual propuesta de capacitación y asistencia técnica dirigida a las PYME por parte del INA y de otras instancias que están realizando un esfuerzo en esta área, con el propósito de realmente crear y estimular la curva de aprendizaje que convierta a

la empresa en más productiva y dinámica en un mercado cada vez más competitivo, especialmente por los aspectos de apertura comercial, lo que ha facilitado una competencia mayor en los mercados internos, incluso por empresas de mayor tamaño, con más experiencia y mayores recursos financieros y tecnológicos, situación que no es sencilla para una PYME y menos para una micro, ya que se toma en un tipo de competencia desleal para el sector.

Así pues, el desarrollo de habilidades gerenciales y técnicas que les coadyuven en los procesos de negociación, producción y comercialización de sus productos y servicios, en estos mercados, son necesarios para fortalecer un correcto desempeño y propiciar una cultura empresarial costarricense real; no se debe de tratar solamente de impartir cursos, sino de garantizarse que están teniendo el impacto positivo en el adecuado desarrollo del sector empresarial, esto por cuanto si se fortalecen a nivel interno,

darán como resultado que estén listas para ser distribuidoras del ingreso nacional.

Las MIPYME pueden ser una importante fuente de empleo y distribución de los recursos en el país, especialmente en momentos en que los gobiernos tratan de ganar la batalla a la pobreza y la pobreza extrema, razón por la cual se les debe dar las condiciones necesarias para que logren mejorar su productividad y competitividad. Pese a ello hay que tener claro que algunas de estas empresas por las condiciones del sector en que se encuentran u otras características particulares en su gestión serán siempre de subsistencia y no de acumulación, lo que debe reorientar las medidas públicas para este tipo de empresas hacia una política social de compensación o el traslado paulatino hacia sectores productivos con potencial de crecimiento real mediante la aplicación de una política económica más coherente para su desarrollo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Berry, Albert. (1998) Las tareas de la pequeña y mediana empresa en América Latina. *Revista de la CEPAL*, número extraordinario. Toronto, Canadá.
- Bravo, David; Crespi, Gustavo; Gutiérrez, Irma. (2002) *Desarrollo se escribe con PYME: El caso chileno: Desafíos para el desarrollo*. FUNDES, CEPAL y la Universidad de Chile. Chile.
- Castillo Artavia, Geovanny y Chaves Gómez, Luis Fernando. (2001) *Pymes: Una oportunidad de desarrollo para Costa Rica*. FUNDES, Costa Rica.
- CEPAL/GTZ. (2000) *Proyecto: Desarrollo empresarial y competitivo de las pequeñas y medianas empresas en Centroamérica y la República Dominicana*. 17 de noviembre.
- CEPAL/GTZ. (2002) *Competitividad de las micros, pequeñas y medianas empresa en Centroamérica: Condiciones, retos y propuestas de política*. México, mayo.
- Consejo de las Naciones Unidas (2001) *Aumento de la competitividad de las PyMEs en el marco de la inversión extranjera directa en los países en desarrollo*. JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO Comisión de la Empresa, la Facilitación de la Actividad Empresarial y el Desarrollo Quinto período de sesiones Ginebra, 22 a 26 de enero.
- Hernández René Antonio. (2001) *Elementos de competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYME) del Istmo Centroamericano*. CEPAL-Naciones Unidas. Serie de estudios y perspectivas. México, noviembre.
- Klaus Esser, Wolfgang Hillebrand, Dirk Messner y Jörg Meyer-Stamer (1996) *Competitividad sistémica: Nuevo desafío para las empresas y la política*. *Revista CEPAL*, número 59, agosto.
- Ministerio de Economía (2002) *Encuentro de PYMES. Hacia un nuevo entorno para el emprendedor del siglo XXI (conclusiones)*. Universidad Rey Juan Carlos, Móstoles (Madrid), 22 de febrero.
- Peres, Wilson y Stumpo, Giovanni (1999) *Las pequeñas y medianas empresas industriales en América Latina y el Caribe en el nuevo modelo económico*. CEPAL, 30 de diciembre.